

**Armando Salinas Torre****Abogado postulante**

X: @asalinastorre

Xóchitl puede ganar

Xóchitl es la voz de quienes quieren (y no pueden por temor) denunciar la crisis de inseguridad y resaltar lo equivocada que está la estrategia de abrazar a los delincuentes, en lugar de perseguirlos y acusarlos conforme a la ley.

n el pasado debate, Xóchitl demostró fuerza e inteligencia para enfrentar las mentiras del gobierno y su candidata.

Xóchitl evidenció que se manda sola, a diferencia de la oficialista, quien acató la orden del hombre de Palacio Nacional, puesto que dedicó más tiempo en defenderlo que en defenderse a sí misma.

Xóchitl demostró talento para exponer que la inseguridad es la principal preocupación de la sociedad y que eleva los precios de todos los productos, además de la violencia que afecta a cualquiera.

Un botón de muestra más... Si el obispo Salvador Rangel fue detenido y asaltado en nuestro país, ¿qué podemos esperar el resto de los habitantes?, ¿también les ofrecerán guaruras a todos los obispos del país?

La inseguridad ha pervertido tanto la calidad de vida de la sociedad, que la noticia no es el secuestro o el robo de cualquier persona (como padecieron varias familias enteras en Sinaloa), sino que haya(n) sido encontrado(s) con vida.

Xóchitl es la voz de quienes quieren (y no pueden, por temor) denunciar la crisis de inseguridad y resaltar lo equivocada que está la estrategia de abrazar a los delincuentes, en lugar de perseguirlos y acusarlos conforme a la ley.

Cada vez es más evidente el pacto de impunidad a cambio de la lealtad entre el gobierno y la delincuencia organizada. Lamentablemente, la historia ha demostrado que esos acuerdos no terminan bien para ninguna de las partes, y la sociedad termina siendo la peor víctima de ello.

La sociedad está apoyando a Xóchitl porque es una mujer de origen humilde, que, con esfuerzo honesto, ha salido adelante, a diferencia de su principal adversario y adversaria.

Xóchitl ha destacado porque con valentía, evidencia las mentiras de la oficialista y del gobierno, por ejemplo, en materia de crecimiento económico, de infraestructura e inseguridad.

El gobierno y la oficialista presumen de la construcción

del Tren Maya, pero callan la tala de árboles y la afectación al ecosistema de la región, que ni los reyes de Suecia quisieron subirse por congruencia con la defensa del medio ambiente.

Xóchitl destacó que está equivocada la política energética que privilegia el uso de combustibles fósiles que son más contaminantes y lo costosa que resulta la refinación (que no refina) de Dos Bocas y que es un verdadero desastre financiero y contaminante.

El gobierno le apuesta a su candidata oficial, pero, sobre todo, promueve una política silenciosa de miedo. Miedo a disentir, miedo a opinar, miedo a la oposición, a los empresarios, a los ministros y jueces.

Si a nivel federal ya conocemos el discurso insultante y

agresivo, además de represivo, a nivel local es aún más grave.

Al respecto, este proceso electoral está sirviendo no sólo para recuperar la confianza de los ciudadanos en ellos mismos, sino también para denunciar una política que se aprovecha de la pobreza de millones de personas y luego, el presidente de Morena les recuerda que "amor, con amor se paga".

A pesar de todo ello, Xóchitl les está demostrando que se puede apoyar a las comunidades y pueblos indígenas para comercializar y vender sus productos, se puede apoyar a los empresarios (desde las tiendas y negocios más pequeños hasta las grandes empresas) que generan la riqueza que requiere nuestro país.

Las próximas semanas serán cruciales para la elección más importante del país, puesto que se debate entre un modelo que ha demostrado el fracaso en salud, educación, inseguridad, crecimiento económico, entre otros rubros, pero, sobre todo, que quiere profundizar las divisiones de la sociedad y arrasar con segmentos enteros de la población y condenar al país a estar aún peor.

Xóchitl está demostrando que puede ganar las elecciones para cambiar este régimen de mentira y con otros datos.

Es necesario seguir convocando a la sociedad para que salga a votar, puesto que el mayor reto se encuentra en el abstencionismo. Si la sociedad sale a votar no habrá maquinaria electoral que se oponga aun con todas las argucias que se están haciendo y las que se preparan.

Si a nivel federal ya conocemos el discurso insultante y agresivo, a nivel local es aún más grave.

